

Libros de **Cátedra**

Psicología Institucional

Un campo de problemas

Agustina María Edna D'Agostino, Julieta Veloz y
Iara Vidal (coordinadoras)

FACULTAD DE
PSICOLOGÍA

S
sociales

 **Eduulp**
Editorial
de la Universidad
de La Plata



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Psicología institucional e investigación acción. El psicólogo institucional y la comunidad

Agustina María Edna D'Agostino

Introducción

El Análisis Institucional es el método privilegiado por la Psicología Institucional para un acercamiento a las instituciones. Enlaza a la investigación con la intervención sobre aspectos que configuran la realidad institucional. Desde este punto, es válido preguntar si el Análisis Institucional o Socioanálisis tiene alguna relación con la Investigación- acción, método propio de la Psicología Comunitaria. En las líneas que se presentan a continuación se realiza una breve caracterización de ambos métodos, para en un segundo momento profundizar en sus similitudes, diferencias y alcances. Antes iniciar el recorrido es oportuno aclarar que no se trata de priorizar o jerarquizar uno sobre el otro, sino de considerar sus aportes y especificidades.

Investigación Acción Participativa (IAP)

Si bien la "Investigación- acción" surgió con Kurt Lewin, el término "Investigación- Acción- Participativa" cobró importancia a partir del Simposio Mundial de Cartagena en 1977, de la mano de Fals Borda. Otros exponentes que han aportado al estudio social con este método han sido Irma Serrano García en Puerto Rico, Paulo Freire en Brasil y Martín Baró en El Salvador, entre otros.

La investigación Acción Participativa (en adelante: IAP), implicó romper con las teorías sociológicas de carácter especulativo o meramente expositivo, frecuentes en las investigaciones empíricas de la realidad social hasta ese momento (Rojas Guerra, 2009) y permitió superar la visión parcializada y limitada de las ciencias sociales durante el siglo XX (Vanegas Mahecha, 2008).

Se considera que la IAP es parte de los métodos de investigación cualitativa (Vasilachis de Gialdino; *et al.*, 2006) y es reconocida como el método privilegiado de la Psicología Comunitaria (Montero, 2012).

Como actividad discurre entre dos momentos: la investigación y la intervención en la comunidad para producir transformaciones en la misma. Sus características incluyen el carácter participativo, ético, transformador, reflexivo, concientizador, dialógico, crítico, dialéctico, educativo, colectivo y político. Las técnicas frecuentes en el trabajo comunitario son la observación participante, entrevista participativa y discusiones reflexivas (Montero, 2012).

A continuación destacamos algunos aspectos que caracterizan la IAP como método:

a- Forma parte del enfoque latinoamericano y tercermundista, y alerta contra los peligros del mimetismo intelectual, de repetir o confirmar lo que se dice o se hace en otras latitudes.

b- Implica un quiebre o rompimiento con los saberes académicos establecidos, hegemónicos o dominantes, en el campo de la sociología y las ciencias sociales. Plantea una desnaturalización del modo de construir el conocimiento a partir de cuestionar las “teorías únicas” y el “saber erudito”. Sobre esa base, la construcción de saber no se hace desde el “despacho” del investigador, sino desde el trabajo mismo en la comunidad.

c- Otorga un lugar protagónico al Saber Popular, que deriva del cuestionamiento al Saber academicista. Justamente, el término “Participación” agregado a la denominación de “Investigación- Acción”, refiere a la intervención de los trabajadores y por extensión, a las organizaciones populares como sujetos históricos y como grupos de referencia portadores de un saber popular en la construcción de una “ciencia popular” (Rojas Guerra, 2009).

d- El conocimiento que se produce a partir de la IAP es del tipo particular, no universalizable. Se trata de un saber situado, propio de una comunidad, construido en el encuentro con otros y que no puede ser generalizable para otras experiencias. Como ejemplo, el investigador puede pensar y revisar definiciones de lazo social, género o violencias antes de conocer la institución o la comunidad, sin embargo, esas categorías no serán válidas para explicar la situación particular. Luego de conocer el saber popular y construir el conocimiento colectivamente recién se podrán rearmar las categorías de análisis que expliquen una comunidad determinada. El mismo mecanismo es válido para la construcción del “problema” o “temática” a abordar, qué también debe surgir de la interacción y no de supuestos previos.

e- El conocimiento que se produce debe “socializarse”. Esto implica el derecho de las personas de una comunidad a conocer los resultados y recibir una visión integral y sistematizada del proceso vivido, porque han trabajado en la investigación. Esto implica un reconocimiento de sus voces y el acceso a una herramienta útil para futuras acciones.

f- Precisa de una mirada del proceso histórico que llevó a la constitución de los fenómenos sociales. En la obra de Fals Borda la «historicidad» de lo social se va a convertir en un elemento básico de la comprensión científica que permite “desnaturalizar” lo que en un momento dado se tenía por establecido (Vanegas Mahecha, 2008). La situación de subordinación y explotación de los grupos y clases sociales en una sociedad en un momento

histórico dado, siempre es el resultado de situaciones anteriores de confrontación y resistencia. En la reactivación de la lucha por la defensa o la conquista de derechos y libertades siempre es fundamental traer al presente o recuperar del pasado la capacidad de resistencia y de lucha alcanzada por los sujetos históricos ignorados u olvidados por quienes "escriben" la historia (Rojas Guerra, 2009).

g- Estas teorías se desarrollan a partir de un compromiso político. En el intento mismo de de-construir lógicas de poder reproductoras de desigualdad. El propósito que se persigue es la transformación social "Conocer para transformar la realidad" o "Hacer para transformar" (Montero, 2012).

h- El trabajo en comunidad implica un abordaje interdisciplinario, además de la apertura a diferentes tipos de saberes sin que ninguno de ellos se considere jerárquico.

Análisis Institucional y Psicología Institucional

El Análisis Institucional es un método aplicable en la Psicología Institucional. Georges Lapassade y Renée Lourau (1977) ubican el surgimiento del Análisis Institucional en 1962 y lo definen como "método de intervención sobre el terreno", para enfatizar la diferencia entre la sociología "sobre el papel" o "de gabinete".

En sentido amplio el Análisis Institucional tiende a designar un método de análisis social a base de observación y documentos, centrado en el concepto de institución (...) En sentido estricto, el análisis institucional es un método de intervención en la práctica social de los grupos, de las organizaciones y de las instituciones, es decir, en situación" (Lapassade & Lourau, 1977, 63).

José Bleger (1999) sostiene que la Psicología Institucional es un campo propio de la Psicología y no una rama aplicada, esto implica un avance tanto para la investigación como para su desarrollo como profesión. No hay para el autor, posibilidad alguna de tarea profesional correcta en Psicología si no es al mismo tiempo una investigación de lo que está ocurriendo y de lo qué se está haciendo. "La práctica no es una derivación subalterna de la ciencia, sino su núcleo y su centro vital y la investigación científica no tiene lugar por encima o fuera de la práctica sino dentro del curso de la misma" (Bleger, 1999: 45). Más adelante afirma: "Pienso que no se puede ser psicólogo sino se es un investigador de los fenómenos que se quieren modificar y no se puede ser investigador si no se extraen los problemas de la misma práctica y de la realidad social que se está viviendo en un momento dado" (Bleger, 1999, 46).

Observamos que para el Análisis Institucional no es necesario distinguir entre los momento de análisis e intervención, ni para la Psicología Institucional diferenciar el momento de la práctica de la investigación. Esta idea implica una superación de la clásica dicotomía entre la teoría y su aplicación.

Análisis Institucional e Investigación-Acción-Participativa. Similitudes y diferencias

Cómo hemos observado la IAP es el método privilegiado de la Psicología Comunitaria, mientras que el Análisis Institucional lo es para la Psicología Institucional. Ambos métodos implican una relación particular entre práctica e investigación, en la que los momentos no se encuentran disociados, sino que fundamentan la intervención y buscan modificar aspectos de la realidad.

A continuación mencionamos algunas características compartidas por ambos métodos y otras en las que difieren y radica su distinción.

Para empezar a analizar el problema, tomamos el planteo de José Bleger (1999), quién afirmaba que las relaciones de los seres humanos pueden ser de carácter individual, grupal, institucional o comunitario (nacional o internacional). En todos ellas interviene el ser humano, por lo cual la dimensión psicológica se hace presente en todo. La Psicología debe calar en la realidad social, en los diferentes niveles mencionados. Vale aclarar que esta separación por niveles constituye un aspecto meramente instrumental con fines analíticos, pero que se ubica en un entramado relacional complejo de diferenciar. Para precisar su especificidad es necesaria una construcción conceptual de cada uno de estos niveles, ya que la diferencia entre psicología individual o social no reside en sus ámbitos particulares, sino en el modelo conceptual que utilizan cada una de ellas (Bleger, 1999).

Si continuamos con este planteo, la definición de institución no excluye a la de comunidad o sociedad. Tal como sostiene Castoriadis (1997) la institución primera es la institución de la sociedad, mientras que los individuos son fragmentos ambulantes de la misma, es decir que portan los sentidos y significaciones de la propia institución sociedad. En palabras de Georges Lapassade "La institución social también existe al nivel del inconciente del grupo" (Lapassade, 2000, 34).

¿Qué aspectos comparten la IAP y el socioanálisis y cuáles los diferencian?

a) Como señalamos con anterioridad, la IAP surge del cuestionamiento a los modos de investigación tradicional y produce una ruptura con los saberes hegemónicos académicos. De la misma manera el Análisis Institucional, interroga los saberes instituidos y la forma propia de la modernidad de concebir las instituciones. Podríamos afirmar que este es un aspecto en

común, sin embargo, no podemos obviar el hecho de que la IAP surge en América Latina, vinculada a una apuesta por la liberación, mientras que el Análisis Institucional tiene su origen en Europa en la década del sesenta (Lapassade, 2000). No obstante, en este punto es pertinente señalar los desarrollos producidos en Argentina desde el segundo lustro de la década de los cincuenta. Psicoanalistas como Fernando Ulloa, David Liberman, José Bleger, Marie Langer y Enrique Pichón Riviere, a partir de la exploración de los grupos operativos y la experiencia fundacional de la “Operación Rosario” (Ulloa, 2012) sentaron las bases de un psicoanálisis social- histórico- político y de una Psicología Institucional que en Argentina tuvo una matriz distintiva a la del resto del mundo.

b) El Análisis Institucional no toma un “objeto” o “comunidad objetivo” para la intervención, sino que busca construir un campo de problemas capaz de sostener la multiplicidad de saberes, prácticas, actos, discursos y miradas (Fernández, 1999).

Un campo de problemas supone una resistencia activa a reducirse a alguno de los elementos heterogéneos que lo componen. Su producción de conocimiento se inscribe no sólo en sus historicidades de hecho sino en la indagación crítica de las mismas. Se compone de estrategias discursivas y extradiscursivas en un campo o constelación de sentido determinada (Fernández, 1999, 288)

c) Tanto la IAP como el Análisis Institucional, implican una perspectiva histórica, en el primer caso se trata de una “historicidad social”, mientras que en el segundo implica una “historia de la subjetividades”. Siguiendo a Ignacio Lewkowicz (1999) la historia de las subjetividades parte de postular la historicidad situacional de la naturaleza humana.

No supone una historicidad al modo del historicismo, en la que una sustancia despliega en el tiempo el grueso de sus características. Por el contrario, para la historicidad situacional, cada situación engendra su humanidad específica. La historia de las subjetividades depende de una ontología situacional y no de una epistemología temporal (Lewkowicz, 1999, 201).

De esta manera, la naturaleza humana no está determinada de por sí, ni se define por la pertenencia genérica a la especie, sino que lo que las mujeres y hombres son es el producto de las condiciones sociales en que se desenvuelven, intraducible de una situación a otra.

d) Cualquier práctica, análisis o intervención que pretenda abordar un campo de problemas en lugar de objetos y considere las subjetividades en situación, necesita un abordaje

que exceda lo interdisciplinario. El Análisis Institucional no es propiedad de una disciplina específica, sino de analistas dispuestos a pensar en la multiplicidad, lo que implica criterios transdisciplinarios, crear nuevos pasajes entre lo visible y lo enunciable a partir de utilizar criterios epistemológicos pluralistas que abandonen cuerpos nocionales hegemónicos (Fernández, 1999).

e) Si la IAP nos da por resultado un conocimiento particular, el Análisis Institucional sostiene en sí mismo la tensión entre lo universal- lo singular y lo particular propio de lo institucional. Georges Lapassade y Renée Lourau (1977), plantean una noción de institución dónde lo universal, lo particular y lo singular constituyen una unidad. Los tres momentos se hallan siempre simultáneamente presentes. El Análisis Institucional se fija como objetivo poner en evidencia esa realidad concreta, el carácter dialéctico entre lo instituyente, lo instituido y el proceso de institucionalización.

f) Tanto para el Análisis Institucional, como para la IAP, se utilizan técnicas como la observación participante, la entrevista participante o los grupos de reflexión. Sin embargo, el Análisis Institucional propiamente dicho “está determinado estrictamente por la presencia física de los analistas en cuanto actores sociales de una situación social y por la presencia material de todo el contexto institucional” (Lourau, 1975, 264). Para construir una situación analítica es necesario entonces: una hipótesis y los instrumentos de análisis institucional (segmentariedad, transversalidad, distancia e implicación).

g) Respecto al saber, la IAP privilegia el “Saber Popular”, existe un saber en la comunidad y el investigador colabora con traducir este saber popular en un saber organizado y formal en categorías comunicables. En el Análisis Institucional se plantea un saber que producen los mismos actores, pero en situación de trabajo analítico. Es la labor de todos los que se encuentran allí lo que produce un saber, cualquiera sea su conocimiento.

h) Hemos observado que quienes recurren a la IAP como método de investigación también sostienen como objetivo la transformación de la sociedad. Se busca la emancipación de los participantes y su empoderamiento, liberación y transformación a través de la participación activa y un ejercicio de poder democrático, de desarrollo de recursos y creatividad (Montero, 2012). En cambio, el objetivo del Análisis Institucional, si bien puede tener como consecuencia un ejercicio más democrático de las relaciones de poder, aspira simplemente a producir una nueva relación con el saber, una conciencia del no-saber que determine nuestra acción (Lourau, 1975), tendencia que toma del psicoanálisis. Posibilitaría el pasaje de una sociedad heterónoma, en la cual las reglas son impuestas y vienen del afuera, al proyecto de una sociedad autónoma (Castoriadis, 2010), o el pasaje a partir de la transversalidad de un momento de grupo objeto a otro de grupo sujeto (Guattari, 1976).

A modo de cierre

A lo largo de este breve recorrido hemos buscado abrir visibilidad en la relación entre el Análisis Institucional y la metodología de Investigación- Acción- Participativa, a partir de pensar los alcances propios de cada método y sus limitaciones.

Consideramos que el origen de la distinción entre ambos métodos radica más en la noción de subjetividad que sostienen, que en los objetivos o técnicas que utiliza cada uno. Por un lado, la Psicología Comunitaria afirma aspectos ontológicos sobre la realidad, como que esta se construye día a día y puede ser reconstruida y destruida, postula un sujeto cognoscente que produce y reproduce conocimiento y es actor de todo lo que lo rodea. En cambio, los conceptos de institución y de significación (a diferencia del de representación), traen aparejados consigo la cuestión de la ontogénesis del sujeto, el individuo no solo reproduce aspectos de la sociedad, sino que es capaz de producir formas completamente nuevas de la nada, gracias a su capacidad de creación, a la vez la sociedad también produce los tipos de individuos, hombres y mujeres propios de un tiempo histórico en una situación.

Si bien este escrito presenta una reflexión inicial que no pretende ser una definición acabada sobre el tema, consideramos puede aportar claridad en la tarea del analista institución.